

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Edición de la mañana.

Año IV.—Núm. 1.181.

Jueves 28 de Octubre de 1853.

ADMINISTRACION.

Los señores suscritores cuyo abono concluye el 31 del presente, se servirán renovarlo a tiempo para no experimentar retraso en el recibo de EL OCCIDENTE.

MADRID 28 DE OCTUBRE.

Cuando el ministro Narvaez-Nocedal, que había venido al poder en nombre de los principios conservadores y a efectuar la unión de las diversas facciones moderadas, presentó a las Cortes el proyecto de ley de imprenta que hoy nos rige, nosotros, amantes de la libertad de la prensa, sin la cual no comprendemos las demás libertades que emanan del sistema representativo, nos declaramos en abierta hostilidad con aquel gabinete, al que hasta entonces habíamos prestado nuestro desinteresado apoyo. Creíamos, y los sucesos vinieron a confirmar nuestros pronósticos, que la causa del partido liberal conservador estaba seriamente comprometida desde el momento en que un gobierno salido de las filas conservadoras se separaba de su antiguo símbolo para lanzarse en la peligrosa senda de las reacciones, marcando sus primeros pasos con una medida anti-liberal, anti-constitucional y anti-conservadora. Antes que transigir con semejante acto, preferimos arrostrar todas las consecuencias de una oposición enérgica al ministerio autor de la ley de imprenta, y afrontar todos los peligros, todas las persecuciones y todas las violencias que iba a acarrear nuestra conducta. Y mientras algunos periódicos, que hoy hacen alarde del mas acendrado liberalismo y pretenden ejercer, a título de ministeriales, el monopolio de las ideas liberales conservadoras, guardaban un elocuente silencio ante los gritos de general reprobación que alzaba contra sí el proyecto de ley de Nocedal, EL OCCIDENTE combatió en primera fila y hasta el último trance a aquel gabinete, vergonzosamente defendido por alguno de los diarios a que hacemos alusión.

Desde entonces, fieles a nuestros principios y a nuestras convicciones, no hemos cesado de pedir un día y otro, a todos los ministerios que se han sucedido en el mando, la anulación del proyecto de ley de imprenta, y no cesaremos de hacerlo hasta que nuestra voz sea escuchada por un gobierno verdaderamente conservador que no cierre los oídos a los legítimos clamores de la opinión pública.

Confesamos de todas formas que al advenimiento del general O'Donnell al poder, llegamos a albergar la grata esperanza de que los votos de la prensa periódica se verían cumplidos, dejándose sin efecto la autorización otorgada al ministerio Narvaez para plantear como ley el proyecto no discutido ni aprobado por las Cámaras, en cuya virtud quedó sujeta la prensa al capricho de los gobernantes. ¿Quién no había de creerlo así, oyendo a los periódicos ministeriales sublimar los quilates de liberalismo del actual gabinete y sus disposiciones tolerantes, conciliadoras, benévolas, etc., etc., respecto de la prensa?

De qué manera se han realizado estas esperanzas; hasta qué grado han sido confirmadas

las seguridades que entonces se nos dieron, no hay para qué decirlo: la prensa continúa regida por el proyecto de ley del señor Nocedal, y las recogidas y las denuncias menudean sobre los periódicos, sin distinción de matices políticos. Sensible es, en verdad, que el gobierno, a cuyo frente se halla el conde de Lucena, no se juzgue bastante fuerte y arraigado en la conciencia del país, para pasarse sin la ley de imprenta, que pone en su mano la suerte de los diarios opositores. Sensible es que se exagera a sí mismo los visos de ilegalidad que daría a su conducta la renuncia de la autorización concedida al gabinete que presentó esa ley a las Cortes, siendo así que puede, sin faltar a la legalidad, renunciar a la autorización, como se ha demostrado hasta la evidencia. Pero es todavía mas sensible que periódicos de antecedentes nada sospechosos para la libertad de imprenta, como EL CLAMOR PÚBLICO, sostengan que el gobierno debe conservar la actual ley de imprenta... Esto es lo que no se concibe y lo que no podría creerse, si no se viera escrito en letras de molde.

Nosotros no nos mostramos tan crueles con la situación, aconsejando al gobierno, como lo hace EL CLAMOR y los demás periódicos ministeriales, que siga ejercitando contra la prensa periódica el rigor que ha desplegado de algún tiempo a esta parte. Si el ministerio del conde de Lucena oye los consejos de sus amigos, le auguramos el mismo fin que tuvieron las administraciones moderadas, a las que combatimos por sus actos impopulares y reaccionarios como la ley de imprenta y la reforma de la Constitución.

El secretario de la redacción, E. de Soto.

Ayer, que sepamos, no ha sido denunciado mas que EL PARLAMENTO.

Un poco mas de benevolencia por parte del gobierno y... se habrá salvado la institución de la prensa.

Según el Correo, el señor ministro de Fomento ha propuesto en Consejo la supresión de la dirección de orden público, quedando este importante ramo confiado a una de las secciones del mismo ministerio, como se hallaba antes.

La misma publicación dice en otro lugar que con motivo de la supresión de la dirección de orden público, y queriendo el gobierno de S. M. utilizar los conocimientos de D. Manuel Ruiz del Cerro, parece que se piensa en encargarle del mando de una provincia.

Es ya indudable que el señor Calvo Asensio ha renunciado su candidatura en la Mota del Marqués, provincia de Valladolid, presentando en su lugar al señor don Praxedes Sagasta. Escribiendo ayer LA IBERIA esta sustitución de candidatura, presenta como muy justo título para que el ex-diputado de las constituyentes represente una de las provincias de Castilla, haber contribuido con ardor en aquella asamblea a resolver la cuestión del ferro-carril del Norte, que es la obra mas importante para todas aquellas provincias.

Según vemos en los periódicos de Canarias, las elecciones de diputados a Cortes se verifi-

carán en aquellas islas el 22 de noviembre, según lo dispuesto por el gobierno.

Como se desprende de algunas frases de LA DISCUSION, aunque no es cierto que por ahora varíe la dirección de este periódico, cabe en lo posible que andando el tiempo, el señor Orensé o el señor Figueras se encargue de su dirección si ocupaciones, ausencia u otras circunstancias impidiesen continuar al frente de ella al señor Rivero.

En virtud del arreglo hecho en la organización de la comisión central de estadística, ha cesado en el cargo de secretario de dicha comisión el brigadier señor Ramirez Arcas.

Ya hemos dicho que en Francia ha sido prohibida de una manera absoluta, la circulación de nuestro apreciable colega de Barcelona.

Ignoramos, y LA CORONA ignora tambien, según parece, la causa de esta prohibición.

Estamos, por lo demás, acordes con las siguientes reflexiones que inspira al periódico barcelonés, y que no son aplicables solo al caso presente:

«¿Qué gobierno es ese que se espanta ante un periódico extranjero y de provincia? ¿Qué imperio es ese que cree necesario para su seguridad impedir que lean sus súbditos las palabras de un diario? Si son estas espresiones de la verdad, ¿qué poder es ese que por ella se ofende? ¿Qué institución es esa que tanto la teme? ¿Dónde está su poder, donde su bondad, si no puede resistirla? Si son, al contrario, espresión de la calumnia, ¿qué pusilanimidad la del que no sabe despreciarla? ¿Qué crasa ignorancia del mundo, que no sabe que la calumnia se estrella siempre ante lo que es verdaderamente grande por su virtud, fuerte por los beneficios que derrama?»

Recordar a nuestros lectores que tambien EL OCCIDENTE ha merecido la ex-comunion del César.

De provincias remiten la siguiente definición del gran elector:

¿Por qué llaman a uno el gran elector?

No ciertamente porque sea un príncipe de Alemania.

Pues si no es alemán, ni príncipe, ni mucho menos, ¿por qué se le da el título de gran elector?

Para diferenciarle de los pequeños.

¿Quiénes son los pequeños electores?

Los que solo pueden dar un voto, y eso con mucho trabajo.

¿Y el gran elector?

El que da a su antojo los distritos enteros.

El correo de Canarias que llegó ayer, nos trae periódicos de Santa Cruz de Tenerife y de la Gran Canaria, que alcanzan respectivamente al 9 y 15 de este mes. No contienen ninguna noticia de interés general. Empezaba ya a agitarse en aquellas islas la cuestión de las elecciones.

De un día a otro se publicará en LA GACETA un decreto estableciendo que los sueldos actuales que gozan las clases militares, sirvan para regular los sueldos de retiros en vez de los antiguos; es decir, que ya no habrá un sueldo para activo y otro para regular retiro, como ha sucedido desde que se aumentó el sueldo

a los subtenientes, tenientes, comandantes y coroneles. Así lo dice un órgano del ejército español.

Están dadas las órdenes para el envío de 2,000 hombres a Cuba, con el objeto de cubrir las bajas que resultan en la isla, y aumentar la fuerza ordinaria de algunos batallones. Según dice LA GACETA MILITAR, serán admitidos los voluntarios, sorteándose a falta de estos los restantes entre todas las compañías del ejército. Para las fuerzas que marcharon anteriormente solo hubo que sortear muy pequeño número.

Parece que los brigadieres don José Gándara y don Vicente Capitan marchan a las órdenes del capitán general de la isla de Cuba.

Algunos periódicos desean saber por qué motivo dejó de celebrarse el viernes el Consejo de ministros que semanalmente preside S. M. la Reina.

Doctores tiene el ministerio que lo sabrán responder.

Hoy saldrá para su destino el cónsul general de España en Londres, señor marqués de Tabuérniga.

LA CORRESPONDENCIA ha averiguado ya el origen y la marcha que ha seguido en su desarrollo la noticia del asesinato de los cónsules en Tetuan:

«Empezó a circular la noticia por toda la costa de Berbería, en Tánger, en Ceuta, en Melilla y hasta en Gibraltar. El gobernador español de Ceuta, animado sin duda de los mejores deseos, envió al puercoillo francés de Nemours un buque de guerra para anunciar la noticia, y el comandante militar de aquel puerto la comunicó a las autoridades de Tlemcen, que desde allí fué transmitida a Orán y de Orán a Argel, desde donde la envió a París el general Mac-Mahon. Ha dado lugar a este rumor el asesinato de dos italianos cometido cerca de Tetuan, según se cree, por motivos particulares.»

Dice LA ESPAÑA:

«Ayer sufrimos un nuevo contratiempo. El fiscal hizo en nuestra edición de la tarde una enmienda, y nos vimos imposibilitados de mandarla a provincias por falta de tiempo para tirar otra. Según vemos no acabamos.»

Hasta la tarde del 29 de setiembre próximo pasado alcanzan las noticias de la Habana que ha traído a Inglaterra el último vapor procedente de Nueva-York. Parece que en la Habana las transacciones en azúcares habían quedado completamente encalladas después de haberse efectuado operaciones importantes en el referido artículo. Quedaba aun en los almacenes de Regla una existencia de 120,000 cañas aproximadamente; no había demanda de buques, y el cambio sobre Londres se sostenía entre 15 1/2 a 15 3/4 por 100 premio.

Las autoridades de nuestras provincias del Norte comienzan a tomar disposiciones para moderar esa funesta manía de emigrar que cada vez con mas fuerza venia desarrollándose en ellas.

Dice el Correo autógrafo:

«Sabemos que han sido nombrados parte de los individuos que han de componer la expedición que el gobierno va a dirigir contra Méjico. El general Laplana, el brigadier don José Gándara, otro de la misma graduación y dos mil hombres de la clase de tropa, están designados ya para el indicado objeto. Los demás oficiales y soldados que han de hacer el completo de la division, serán elegidos por suerte entre los cuerpos del ejército. Ignoramos hasta ahora quién será la persona designada para mandar en jefe esta importante expedición. Según nuestros informes, tanto aquellos jefes como los individuos de tropa que han de formarla, deberán estar en Cádiz el 12 de noviembre próximo, dispuesto para el embarque.»

Leemos en la Correspondencia:

«En el Correo autógrafo del lunes se leen las siguientes líneas: «Se ha comunicado una real orden: val capitán general del departamento de Cádiz que: «tiene por objeto el alistar con toda premura cinco vapores de nuestra armada: el destino oportuno de estos buques no debe ser extraño, según nuestras noticias, al pensamiento de organizar en breve la expedición contra los moros rifeños.» Esto dice el Correo autógrafo equivocándose lastimosamente. El gobierno de S. M. no piensa por ahora en dirigir expedición alguna contra el Rif, a lo que se opone ante todo la estación y lo difícil de sostenerse en aquellas costas. Lo único que ha ordenado, como dijo LA CORRESPONDENCIA AUTÓGRAFA es la organización de una division naval que recorra aquellas costas y que en un momento dado, y hasta que llegue el do obrar enérgicamente en Africa, preste auxilio a nuestros agentes consulares y proteja en caso necesario los intereses y las vidas de nuestros conciudadanos.»

El telégrafo ha anunciado que ha sido ya resuelta la cuestión pendiente entre Francia y Portugal, relativa al apresamiento del buque francés Charles Georges, por las autoridades portuguesas de Mozambique. Hé aquí los términos en que el diario de Lisboa LA OPINION, que apoya al actual ministerio portugués, da cuenta de la solución de ese conflicto:

«Nos consta que el gobierno francés había dado últimamente instrucciones terminantes a su representante en esta corte, para que en el caso de que el gobierno portugués no accediera a entregar el buque francés Charles Georges, y a poner en libertad al capitán del mismo buque, se retirase con el personal de la legación y en la misma forma se retirara el respectivo consulado, quedando la resolución de la cuestión pendiente entregada a la dirección del vice-almirante Lavand, comandante de los buques de guerra franceses que para apoyar las reclamaciones dirigidas al gobierno de Portugal han venido a fondear en el Tajo.

El gobierno portugués, ni por un momento vaciló en la conciencia del derecho que le asista en esta cuestión, pero en presencia de las declaraciones perentorias que nos dicen lo fueron hechas, creyó ser llegado el momento de ceder a la presión de exigencias tan formalmente manifestadas.

Hasta ahora el gobierno portugués había presentado sus razones. No había entregado un buque ni puesto en libertad a un capitán porque se lo impedía la independencia del poder judicial, a cargo del cual se hallaba el respectivo proceso. Queriendo ir tan lejos como se lo prescribía el deseo de acceder a las reclamaciones de Francia, llegó a proponer una mediación para que se decidiese el conflicto, invocando el principio proclamado tan solemnemente por el gobierno imperial en el tratado de París, dejando al arbitrio de aquel gobierno la elección del mediador.

20

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

lidades de llegar a ser favorita de una princesa ó de una sultana madre.

Hé aquí la doble perspectiva que se abría a aquellas pobres gentes, y es preciso confesar que la posibilidad que tienen las personas de baja estofa de llegar, gracias al acaso y a su inteligencia, a las mas altas posiciones, sin que su pasado, su condición ó su educación sean obstáculos para ello, realiza perfectamente el principio de igualdad que, entre los europeos, no está sino escrito en los códigos. En Oriente, el mismo criminal, si paga su deuda a la ley, no encuentra cerrada ninguna carrera.

Pues bien, a pesar de todas las reducciones de la ley turca son muy raras las apostasías. La prueba de ello es la importancia que se daba al asunto de que hablo. El cónsul pensaba robar una noche al hombre y a la mujer y llevarlos a un buque francés, pero la dificultad estaba en trasportarlos desde el Cairo a Alejandría. Se necesitan seis días para bajar por el Nilo. Metiéndolos en una barca cerrada, se arriesgaba que se oyese sus gritos en el camino. En Turquía, el único caso en que cesa el poder de los cónsules sobre sus nacionales es en asuntos de cambio de religion.

—¿Para qué habéis de robar a esas pobres gentes? —pregunté al cónsul:—tendría derecho para hacerlo bajo el punto de vista de la ley francesa?

—Perfectamente; en un puerto de mar no encontraría inconveniente para ello.

—Pero, ¿y si se supiese que tienen una convicción religiosa?

—¡Bah! ¿Hay alguien que se haga turco?

LAS MUJERES DEL CAIRO.

21

—Pues aquí tenéis algunos europeos que se han hecho.

—Es verdad; altos empleados del bajá, que de otro modo no hubieran podido llegar a los grados que se les han concedido, ó quienes no hubieran podido hacerse obedecer de los musulmanes.

—Creo que en la mayor parte habrá habido un cambio sincero, porque si no se descubriría desde luego un motivo de interés.

—Cabalmente eso es lo que sucede,—dijo el cónsul:—así que hago cuanto puedo para que un súbdito francés no abandone su religion. Entre nosotros la religion está aislada de la ley civil; entre los musulmanes están confundidos estos dos principios. El que abraza el mahometismo se hace súbdito turco pierde su nacionalidad europea. Ya no tenemos poder ninguno sobre él; pertenece al baston y al sable, y si vuelve al cristianismo, la ley turca le condena a muerte. Haciéndose musulman no solo se pierde la fe, sino tambien el nombre, la familia y la patria.

Después de esta conversacion, manifesté al cónsul mi situación doméstica.

—No tengo idea,—le dije,—de hacer aquí el petate. He venido al Cairo a trabajar, a estudiar la ciudad, y es imposible vivir como no se gasten sesenta piastres diarias, cosa que escodo a mis previsiones.

—Comprenderéis,—me dijo el cónsul,—que en una ciudad por donde los extranjeros no pasan sino en ciertos meses del año, en el camino de las Indias, donde se cruzan los lores y los nababs, las tres ó cuatro fondas que existen se ponen de acuerdo fá-

24

FOLLETON DE EL OCCIDENTE.

multitud de vasitos de color en forma de pirámide, y alrededor montones de luces colgadas de los faroles. Unos treinta cantantes sentados en óvalo alrededor del candelabro parecían formar el coro de un canto, cuyas estrofas entonaban otros cuatro que estaban de pie en medio de ellos. Había en aquel canto cierta dulzura y una especie de espresion amorosa que se elevaba al cielo con ese sentimiento de melancolía que los orientales tienen lo mismo para la alegría que para la tristeza.

Pareme a escuchar a pesar de las instancias de mi criado, que quería separarme de la multitud, y noté ademas que la mayoría de los oyentes se componía de cophtos, fáciles de reconocer por su turbante negro; era, pues, claro que los turcos admitían con gusto la presencia de los cristianos en aquella solemnidad.

Pensé en la tienda de M. Juan, que no estaba lejos de aquella calle, y conseguí hacer comprender a mi criado que quería ir allí. Encontramos al antiguo mameluco muy despierto y en el pleno ejercicio de su comercio de líquidos. Los cophtos y los griegos estaban reunidos alrededor de un tonel, a donde iban a refrescarse de tiempo en tiempo de las emociones de la fiesta.

M. Juan me dijo que acababa de asistir a una ceremonia de canto, ó zikr, en honor de un santo derrieché enterrado en la mezquita inmediata. Estaba situada aquella mezquita en el barrio Cophto, de suerte que todos los años hacían la solemnidad las personas ricas de aquella religion; así se explicaba la mezcla de turbantes negros con los de otros colores. Ademas, el pueblo bajo cristiano festeja de

LAS MUJERES DEL CAIRO.

17

Visita al cónsul de Francia.

Siempre que puedo, me privo cuando voy de viaje de cartas de recomendación. Desde el día en que es conocida una persona en una población, ya no es posible ver nada en ella. Nuestras gentes de mundo, aun en Oriente, no consentirían en presentarse fuera de ciertos sitios reconocidos convenientes, ni a hablar públicamente con personas de una clase inferior, ni a pasear en negligé a ciertas horas del día: compadecido mucho a esos caballeros siempre peinados, de veinticinco alfileres, que no se atreven a mezclarse con el pueblo para ver un detalle curioso, un baile, una ceremonia; que temerían ser vistos en un café, en una taberna, siguiendo a una mujer; hasta fraternizar con un árabe expansivo que os ofrece cordialmente su larga pipa, u os hace servir café en su puerta, por poco que os vea detenido: por la curiosidad ó el cansancio. Los ingleses sobre todo, son perfectos en esto; y no veo jamás pasar uno sin reírme con todo mi corazón. Imaginaos un señor montado en un asno, con sus largas piernas que llegan casi hasta el suelo. Su sombrero redondo está cubierto de una espesa capa de algodón blanco picado. Es una invención contra el ardor de los rayos del sol que se absorben, según se dice, en aquella cubierta media cocton y medio fieltro. El gentileman lleva ademas puestos al guisa de anteojos dos cascarras de nuez de regilla de acero azul para romper la

Ni las razones alegadas ni esta proposición fueron atendidas. Apenas se indicaba la mediación respecto a la fijación de la suma que se consideraba debida a título de indemnización.

En vista de estas circunstancias y de las comunicaciones arriba referidas, el gobierno portugués, persistiendo en la convicción de su derecho, pero reconociendo la imposibilidad de hacerlo prevalecer en presencia de la actitud terminantemente decisiva del gobierno francés, mandó entregar el buque *Charles Georges* y poner en libertad a su capitán.

Por lo que respecta a la media cion ofrecida, ha creído el gobierno portugués que no habiéndola obtenido en cuestión que verdaderamente interesaba a su dignidad, podía prescindir de ella en la cuestión pecuniaria, dejando al arbitrio del gobierno imperial el proponer lo que tuviese por conveniente, cediendo a esa exigencia en la misma forma y por los mismos motivos que cedió últimamente respecto de las otras.

Próximo el día de las elecciones para diputados a Cortes, creemos oportuno publicar el título V de la ley electoral, para que puedan los electores consultar fácilmente sus disposiciones.

TÍTULO V.

Del modo de hacer las elecciones.

Art. 36. Luego que se publique esta ley, dividirá el gobierno las provincias en tantos distritos electorales cuantos son los diputados que corresponden a cada una, y designará los pueblos que han de ser cabezas de distrito.

Una vez publicadas por el gobierno esta división y designación, no podrán variarse en todo ni en parte sino en virtud de una ley.

Art. 37. La elección se hará exclusivamente en un solo local y en la cabeza del distrito fuera de los casos previstos en el artículo que sigue.

Art. 38. Cuando los electores de un distrito pasen de 600, y cuando escindiendo ó no de este número no puedan fácilmente ir a votar a la cabeza del distrito, se dividirá este en las secciones que fuere necesario, procurando que cada una conste de 200 electores a lo menos.

La división de los distritos en secciones y la designación de los pueblos ó cuarteles que han de ser cabezas de sección se harán por el jefe político, y serán rectificadas y aprobadas por el gobierno, sin cuya autorización no podrán variarse en todo ni en parte en adelante.

Art. 39. El jefe político designará los edificios ó locales a donde han de concurrir a votar los electores en las cabezas de sección ó de distrito.

Art. 40. La división de secciones y la designación de sus respectivas cabezas y de los edificios ó locales de que habla el artículo anterior, se publicarán en todos los pueblos de cada distrito cinco días antes del señalado para comenzar las elecciones.

Art. 41. El primer día de elecciones se reunirán los electores a las ocho de la mañana en el sitio prefijado, presididos por el alcalde de la cabeza de sección ó de distrito, ó por quien haga sus veces.

Art. 42. Acto continuo se asociarán al alcalde, teniente ó regidor que presida, en calidad de secretarios escrutadores interinos, cuatro electores, que serán los dos mas ancianos y los dos mas jóvenes de entre los presentes.

En caso de duda acerca de la edad decidirá el presidente.

Art. 43. Formada así la mesa interina, comenzará en seguida la votación para constituirla definitivamente.

Cada elector entregará al presidente una papeleta, que podrá llevar escrita ó escribir en el acto, en la cual se designarán dos electores para secretarios escrutadores. El presidente depositará la papeleta en la urna a presencia del mismo elector, cuyo nombre y domicilio se anotarán en una lista numerada.

Esta votación no podrá cerrarse hasta las doce del día sino en el único caso de haber dado su voto todos los electores de la sección ó distrito.

Art. 44. Cerrada la votación, hará la mesa interina el escrutinio, leyendo el presidente en alta voz las papeletas, y confrontando los secretarios escrutadores el número de ellas con el de los votantes anotados en la lista numerada.

Cuando respecto del contenido de alguna ó algunas papeletas ocurriere duda a un elector, este tendrá derecho a que se le muestren para verificar por sí mismo la exactitud de la lectura.

Concluido el escrutinio, quedarán nombrados se-

cretarios escrutadores los cuatro electores que estando presentes en aquel acto hayan reunido a su favor mayor número de votos.

Estos secretarios con el alcalde, teniente ó regidor presidente constituirán definitivamente la mesa.

Art. 45. Si por resultado del escrutinio no saliese elegido el número suficiente de secretarios escrutadores, el presidente y los elegidos nombrarán de entre los electores presentes los que falten para completar la mesa. En caso de empate, decidirá la suerte.

Art. 46. Acto continuo, y bajo la dirección de la mesa definitivamente constituida, comenzará la votación para elegir el diputado, y esta durará hasta las cuatro de la tarde, sin que pueda cerrarse antes sino en el único caso de haber dado su voto todos los electores de la sección ó distrito.

Art. 47. La votación será secreta. El presidente entregará una papeleta rubricada al elector. Este escribirá en ella dentro del local y a la vista de la mesa, ó hará escribir por otro elector el nombre del candidato a quien da su voto, y devolverá la papeleta doblada al presidente. El presidente depositará la papeleta doblada en la urna a presencia del mismo elector, cuyo nombre y domicilio se anotarán en una lista numerada.

Art. 48. Cerrada la votación a las cuatro de la tarde, el presidente y los secretarios escrutadores harán el escrutinio de los votos, leyendo aquel en alta voz las papeletas, y confrontando los otros el número de ellas con el de los votantes anotados en dicha lista.

Los secretarios escrutadores verificarán la exactitud de la lectura examinando las papeletas y cerciorándose de su contenido.

Art. 49. Cuando una papeleta contenga mas de un nombre, solo valdrá el voto dado al que se halle escrito en primer lugar.

Art. 50. Terminado el escrutinio y anunciado el resultado a los electores, se quemarán a su presencia todas las papeletas.

Art. 51. Acto continuo se extenderán dos listas comprensivas de los nombres de los electores que hayan concurrido a la votación del diputado, y del resumen de los votos que cada candidato haya obtenido. Ambas listas las autorizarán con sus firmas, certificando de su veracidad y exactitud, el presidente y los secretarios escrutadores.

El presidente remitirá inmediatamente una de las listas por escrito al jefe político, que la hará insertar, en cuanto la reciba, en el *Boletín oficial*. La otra lista se fijará antes de las ocho de la mañana del día siguiente en la parte exterior del local donde se celebren las elecciones.

Art. 52. Formadas las listas de que habla el artículo anterior, el presidente y secretarios escrutadores extenderán y firmarán el acta de la junta electoral de aquel día, expresando precisamente en ella el número total de electores que hubiere en el distrito ó sección, el número de los que hayan tomado parte en la elección del diputado, y el número de votos que cada candidato haya obtenido.

Art. 53. A las ocho de la mañana del referido día siguiente continuará la votación del diputado, y durará hasta las cuatro de la tarde, sin que pueda cerrarse antes sino en el único caso de haber dado su voto todos los electores de la sección ó distrito.

Art. 54. Cerrada la votación de este día, y hechas en él todas las operaciones electorales conforme a lo prescrito por el anterior en los artículos 47, 48, 49, 50 y 51, el presidente y secretarios escrutadores extenderán y firmarán el acta de la junta electoral con sujeción a lo prevenido en el artículo 52.

Art. 55. Al día siguiente de haberse acabado la votación, y a la hora de las diez de la mañana, el presidente y secretario de cada sección harán el resumen general de votos, y extenderán y firmarán el acta de todo el resultado, expresando el número total de electores que hubiere en la sección, el número de los que hayan tomado parte en la elección, y el de los votos que cada candidato haya obtenido.

Art. 56. Las listas que hayan estado expuestas al público conforme a lo prescrito en el artículo 51, y las actas de que habla el 52, 54 y 55 se depositarán originales en el archivo del ayuntamiento.

De la última de estas actas sacarán, dentro del mismo día de su formación, el presidente y secretarios escrutadores dos copias certificadas, una de las cuales remitirá aquel inmediatamente al presidente de la mesa de la cabeza del distrito ó de la sección donde hubiere de celebrarse el escrutinio general. La otra acta la entregará el presidente al escrutador que haya obtenido mayor número de votos, pa-

ra que concurre con ella a dicho escrutinio, ó al escrutador que por imposibilidad ó justa excusa del primero siga a este por su orden.

En caso de empate entre dos ó mas escrutadores, decidirá la suerte.

Art. 57. A los tres días de haberse hecho la elección del diputado en las secciones se celebrará el escrutinio general de votos en el pueblo cabeza del distrito en una junta compuesta de la mesa de la sección de dicho pueblo, ó de la mesa de la sección primera si en él hubiere mas de una, y de los secretarios escrutadores, que concurrirán con las actas de las demas secciones.

El presidente y secretarios escrutadores de la sección donde se celebre la junta desempeñarán respectivamente estos oficios en la misma.

Si por enfermedad, muerte u otra causa no concurre algún escrutador a la junta de escrutinio general, remitirá el presidente de la mesa respectiva al día de dicha junta la copia del acta que deba llevar el escrutador.

Al tiempo de hacerse el escrutinio se confrontarán las dos copias de cada acta para verificar si están enteramente conformes.

Art. 58. Hecho el resumen general de los votos del distrito por el escrutinio de las actas de las secciones, el presidente proclamará diputado al candidato que hubiere obtenido mayoría absoluta de votos.

Art. 59. En los distritos electorales que no se dividan en secciones, se proclamará desde luego diputado al candidato que hubiere obtenido mayoría absoluta de votos en el escrutinio de que habla el art. 58.

Art. 60. Si en el primer escrutinio general no resultare ningún candidato con mayoría absoluta, el presidente proclamará los nombres de los dos que hubieren obtenido mayor número de votos para que se proceda entre ellos a segunda elección.

En caso de empate, decidirá la suerte.

Art. 61. Esta elección empezará a los seis días a lo mas de haberse hecho el escrutinio general. El alcalde de la cabeza del distrito comunicará al efecto los avisos correspondientes a los presidentes de las secciones.

Estos publicarán en los pueblos comprendidos respectivamente en las suyas la segunda elección, y en el día señalado se volverán a reunir las juntas electorales con las mismas mesas que en la primera elección, haciéndose las operaciones correspondientes por el mismo orden que en esta.

Art. 62. El presidente y escrutadores de cada sección, y el presidente y vocales de la junta de escrutinio general, resolverán cada día definitivamente y a pluralidad de votos cuantas dudas y reclamaciones se presenten, expresándolas en el acta, así como las resoluciones motivadas que acerca de ellas acordaren, y las protestas que contra estas resoluciones se hubieren hecho.

Art. 63. La junta de escrutinio general no tendrá facultad para anular ninguna acta ni voto; pero consignará en la suya, que se extenderá y autorizará por el presidente y secretarios escrutadores, cuantas reclamaciones, dudas y protestas se presenten sobre la nulidad de actas y votos, y además su propia opinión acerca de estas reclamaciones, dudas y protestas.

Art. 64. El acta original de la junta de escrutinio general se depositará en el archivo del ayuntamiento de la cabeza del distrito; y tres copias de ella, autorizadas por el presidente y secretarios escrutadores, se remitirán al jefe político. Una de estas copias se depositará en el archivo del gobierno político, otra se elevará al gobierno, y la otra servirá de credencial en el Congreso al diputado electo.

Art. 65. En las juntas electorales solo puede tratarse de las elecciones. Todo lo demas que en ellas se haga será nulo y de ningún valor, sin perjuicio de procederse judicialmente contra quien haya lugar en razón de cualquier exceso que se cometiere.

Art. 66. Solo los electores, las autoridades civiles y los auxiliares que el presidente estime necesario llevar consigo, tendrán entrada en las juntas electorales.

Ningún elector, cualquiera que sea su clase, podrá presentarse en ella con armas, palo ó bastón. El que lo hiciere será expulsado del local y privado del voto activo y pasivo en aquella elección, sin perjuicio de las demas penas a que pueda haber lugar.

Las autoridades podrán usar en dichas juntas el bastón y demas insignias de su ministerio.

Art. 67. Al presidente de las juntas electorales e toca mantener en ellas el orden bajo su mas estre-

cha responsabilidad. A este fin queda revestido por la presente ley de toda la autoridad necesaria.

Por toda la sección de sueltos,
El secretario de la redacción, E. de Soto.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

DIRECCION GENERAL

DE PROPIEDADES Y DERECHOS DEL ESTADO.

Circular.

Esta dirección general comunicó a V. S. con fecha 7 del actual el real decreto de 2 del mismo, por el que S. M. ha tenido a bien disponer que se continúen enagenando los predios rústicos y urbanos de propiedad del Estado, del secuestro del ex-infante D. Carlos, de beneficencia ó instrucción pública, de las provincias, y propios y comunes de los pueblos, y de las demas manos muertas del carácter civil; en cuyo cumplimiento y prescribiéndose en su artículo 1.º que las ventas se lleven a efecto con arreglo a las leyes de 1.º de mayo de 1855 y 11 de junio de 1856, y marcándose en el art. 3.º que se observen los reglamentos, instrucciones y órdenes anteriormente dictadas para la ejecución de dichas leyes; la dirección no ha creído necesario redactar ni someter a la aprobación del gobierno una instrucción especial, puesto que la legislación vigente ya general, ya parcial, ya aclaratoria ocurre suficientemente a precisar todas y cada una de las operaciones que han de tener lugar; y por lo tanto se ha limitado a salvar las dificultades producidas por efecto del estado de suspensión por que ha pasado la desamortización desde el 14 de octubre de 1856.

En tal concepto y por lo que hace al verdadero valor que hoy tuvieren las fincas tasadas antes de la suspensión, y no vendidas, se ha dictado la real orden de 3 del actual, trasladada a V. S. en 13 del mismo, ordenándose la nueva tasación de aquellas; y los inconvenientes que podrían surgir para la publicación de las subastas se han oviado por el pronto con la real orden de 8 del corriente, de la cual se ha dado conocimiento a V. S. por esta dirección en 23 del mismo.

Salvadas estas dificultades del momento, tiene ya la administración activa espedito el camino para llevar a debido efecto el real decreto de 2 de este mes, atendiendo a la legislación vigente y a las aclaraciones que abraza esta circular, y ha sido indispensable hacer por consecuencia del interregno de la suspensión de la desamortización, con el fin de evitar dudas, reclamaciones ó escusos que entorpezcan las operaciones que deben ejecutarse.

La base de donde tienen que partir las enagenaciones de las fincas es el inventario de bienes desamortizables. Por desgracia este no tiene toda la exactitud que es de desear y debiera tener si se hubieran debidamente cumplido las reglas dadas en la instrucción de 31 de mayo de 1855.

Es preciso, pues, que V. S. haga entender a la diputación, ayuntamientos, corporaciones y demas interesados, cuyos bienes están declarados en venta, que no solo están obligados a rendir relaciones de los bienes que deban enagenarse, sino tambien de los exceptuados por el art. 2.º de la ley de 1.º de mayo de 1855, pues así lo previene terminantemente el artículo 209 de la instrucción de 31 de mayo del propio año, lo cual deben cumplir en el término de 30 días, disponiéndose por V. S. la instrucción de los respectivos expedientes que justifiquen la excepción y remitiéndolos a la aprobación de la junta superior de ventas.

En este mismo término habrán tambien los ayuntamientos de designar la dehesa que necesiten para el pasto de los ganados de labor, cuya excepción de venta les está otorgada por el art. 1.º de la ley de 11 de julio de 1856.

Y por último, en el propio plazo de 30 días deberán presentar ante V. S. las oportunas reclamaciones de los interesados que se crean con derecho a determinados bienes desamortizables, ya por causas de reversion, ya por pertenecer a patronos familiares, ya por cualesquiera otras causas legales reconocidas por las leyes.

Al admitir V. S. tales reclamaciones exigirá que vayan acompañadas de las escrituras de fundación,

y otros documentos que acrediten la razón en que se funden aquellas.

Recomendará V. S. a los comisionados, para que a su vez lo hagan a los tasadores de las fincas, la exactitud con que deben reconocerlas, medirlas y apreciarlas, expresando en las certificaciones todas las circunstancias y accidentes ostensibles de ellas, con especialidad su ebidia, clase y número del arbolado y servidumbres que tengan con las fincas colindantes, a fin de evitar que al tomar posesión los compradores produzcan reclamaciones por diferencias con las condiciones de los remates; pues esta dirección se halla resuelta a inhabilitar para este servicio a todo tasador que por malicia ó ligereza haya faltado a la exactitud de las operaciones que deberán practicar.

Las administraciones de propiedades formarán sin escusa alguna, en el término de seis días, la capitalización por la renta de las fincas; teniendo muy presentes los artículos 113 al 119 de la instrucción de 31 de mayo de 1855 para manifestar las cargas ó servidumbres que tengan aquellas; no limitándose a examinar los inventarios, sino consultando los archivos de las corporaciones, los títulos de propiedad, si los hubiese, y dirigiéndose a las contadurías de hipotecas.

Respecto de los anuncios, se ha advertido por esta oficina general suma variedad en la forma y en las circunstancias y condiciones con que están redactados. Es indispensable uniformidad, claridad y exactitud, cuyas circunstancias se conseguirán, a no dudar, atemperando los comisionados a lo prevenido en la circular de 27 de agosto de 1856 y modelo que se acompañó con ella. La dirección dirige a V. S. adjuntos dos ejemplares para que sirvan de regla a la comisión de ventas de esa provincia, cuidando de no omitir el número que tengan las fincas en el inventario; y en el caso de que algunas se dividan en suertes por efecto de la tasación, dar a cada una de ellas su respectivo número de orden entre sí, fijándole en el anuncio juntamente con el originario.

Los comisionados cuidarán de remitir los anuncios, tanto al *Boletín* de la provincia, cuanto a esta dirección, con la anticipación necesaria para que puedan mediar los 30 días que previene el art. 125 de la instrucción de 31 de mayo de 1855 entre la publicación y la celebración del remate; en la inteligencia de que si, como ya ha sucedido, la junta superior se viera en la necesidad de declarar la nulidad de una venta por falta de esta prescripción, exigirá la responsabilidad administrativa y perjuicios ocasionados al comisionado ó al editor que hubiera dado lugar a ello.

La dirección recomienda asimismo a los señores jueces de primera instancia que la duración de las subastas sea del tiempo bastante para que el interés de los licitadores pueda aumentar las ofertas ó pujas; en ello está envuelto el mayor beneficio del Estado y de las corporaciones civiles cuyos bienes se desamortizan; así como que no admitan mas protestas que aquellas en que se aleguen vicios legales con relación a la ejecución de la ley, u otras causas que en derecho procedan; pero acreditando siempre el interesado que proteste su personalidad para hacerlo. Igualmente esta dirección no duda que el celo de dichos funcionarios les hará adoptar las disposiciones convenientes para que tanto la remesa de los testimonios de las subastas, cuanto las notificaciones de adjudicación a los compradores se verifiquen con la oportunidad marcada en los artículos 134 y 145 de la instrucción de 31 de mayo de 1855, cuidando de que los escribanos no omitan nunca el entregar a aquellos la nota del papel sellado que deba subrogarse por el invertido en los expedientes de subastas, segun previene el art. 146 de la instrucción citada.

Las administraciones de propiedades cuidarán de no demorar la formalización de las ventas, liquidando los precios de ellas y rebajas de cargas en el término de tercero día que previene el art. 144 de la instrucción; exigiendo a los compradores la presentación del papel de reintegro y las escrituras de afianzamiento en las fincas cuyo mayor valor consista en arbolado.

Dos puntos hay sobre los cuales es preciso fijar la atención para evitar entorpecimientos en las ventas y reclamaciones ulteriores. La ley de 11 de julio de 1856 se hizo cargo de ellos; pero el corto tiempo que estuvo en vigor no permitió ocurrir a facilitar su aplicación. El primero es la subrogación en una ó dos fincas, de los créditos hipotecarios que pesen mancomunadamente sobre todos ó parte de los bienes de una corporación. Esta subrogación, prevenida por los artículos 30 y 31 de la ley citada, es preciso que tenga efecto para que las demas fincas que quedan sin afectar puedan ser vendidas como libres. En

reberberacion luminosa del sol y de las paredes; lleva sobre todo un velo verde de mujer para preservarse del polvo. Su paletot de cauchouc está cubierto ademas de un sobretodo, de hule para preservar de la peste y del contacto fortuito de los transeuntes. Lleva en sus manos guantes flamantes, y un largo baston para apartar a todo árabe sospechoso, y generalmente no sale sino llevando a su lado a su groom y su intérprete.

Rara vez está uno espuesto a hacer conocimiento con semejantes caricaturas, pues los ingleses no hablan jamás a nadie que no la haya sido presentado.

Resolvime, sin embargo, a presentar a nuestro cónsul una carta de recomendación. Aquella misma noche cené con él en compañía de Elot-bey y de M. Lubbert, antiguo director de la ópera, y despues historigrafo del bajá de Egipto.

Estos dos señores, ó mejor dicho, estos dos effendis, título que se da a todo personaje distinguido en la ciencia, en las letras ó en las funciones civiles, llevaban el traje oriental. La placa brillante del Nizán adornaba sus pechos, y hubiera sido difícil distinguirlos de los musulmanes. El cabello afeitado, la barba larga y ese ligero tostado de la piel que se adquiere en los países calidos, trasfuman pronto al europeo en un turco muy pasadero.

Recorri con afán los periódicos franceses que había en el diván del cónsul. En Egipto no tiene mas que dos periódicos propios: una especie de *Caceta árabe*, que se imprime en Bouslac, y el *Faro de Alejandria*. Cuando su lucha con la Puerta, el bajá hizo, costándole mucho, un redactor francés, quien

acercar de los casamientos, que no habia gran diferencia entre la egipcia vendida por sus padres y la abisinia espuesta en el bazar.

Los cónsules de Levante difieren de opinion acerca del derecho de los europeos sobre los esclavos. El código diplomático no habla nada de esto. Sin embargo, Francia, que tiene colonias de esclavos, no puede impedir a sus nacionales el gozar de los derechos que les concede la legislación oriental.

VI.

Los derviches.

Cuando sali de casa del cónsul era ya bastante de noche; un criado me esperaba a la puerta.

Cuando sali, noté un gran movimiento en las calles, que me asombraba en aquella hora de la noche. Los cafés estaban abiertos y llenos de gente; en las mezquitas, iluminadas, resonaban cánticos solemnes, y sus altos minaretes tambien estaban iluminados; habianse levantado tiendas en la plaza del Esbekieh, y por todas partes se oian los sonidos del tambor y de la flauta. Luego que salimos de la plaza, nos costó mucho trabajo atravesar por las calles atestadas de gentes paradas en las puertas de las tiendas, abiertas como en medio del día, alumbradas todas ellas con centenares de luces y adornadas de guirnaldas y festones de papel de oro y de color. Delante de una pequeña mezquita situada en medio de la calle habia un lamparero candelabro con una

ilmente para subir los precios, y evitar toda concurrencia.

—Por eso he tomado yo una casa para algunos meses.

—Es lo mas prudente.

—Pero es el caso que se me quiere espulsar de ella so pretexto de que no tengo mujer.

—Tienen derecho para ello. Todos los precedentes están conformes; será preciso que os caseis.

—No pienso en eso.

—Eso es diferente.

—Las esclavas son mucho menos costosas. Mi intérprete me ha aconsejado que compre una y la establezca en mi domicilio.

—Es verdad.

—¿Cumpliría así con la ley?

—Perfectamente.

Prolongose la conversacion sobre este asunto. Me extrañaba mucho la facilidad que se daba a los cristianos para comprar esclavas en país turco; pero me lo esplicaron diciéndome que esto no concernia sino a las mujeres mas ó menos coloradas; pero se podian tener abisinias casi blancas. La mayor parte de los negociantes establecidos en el Cairo las tienen. Elot-bey criaba muchas para destinarlas a porteras.

Estaba yo todavia lleno de las preocupaciones de Europa, y me sorprendian aquellos detalles. No preciso vivir un poco en Oriente para ver que la esclavitud no es allí en principio mas que una especie de adopción. La condicion de la esclava es allí ciertamente mejor que la del *fellah* ó el *royah* libre. Comprendia yo ademas, segun lo que habia sabido

luchó durante algunos meses con los periódicos de Esmirna y de Constantinopla.

Hablamos durante la comida de un asunto que se miraba como muy serio y que metia mucho ruido en la sociedad francesa. Un pobre diablo francés, un criado, habia resuelto hacers: musulman, y lo mas singular era que tambien su mujer queria abrazar el islamismo. Ocupábase todo el mundo en buscar los medios de impedir el escándalo; el clero franco habia tomado a pecho la cosa, pero el clero musulman tenia interesado su amor propio en triunfar. Unos ofrecian a la infiel pareja, dinero, una buena colocación, y otras ventajas. Los musulmanes decian al marido:

—Por mas que hagas, mientras permanezcas siendo cristiano, no saldrás de tu esfera, porque jamás se ha visto entre vosotros que un criado sea señor. Entre nosotros el último criado, un marmiton, un esclavo puede llegar a ser emir, bajá, ministro, y hasta llegar a casarse con la hija del sultan; la edad no importa nada, el estudio es inútil; hasta la muerte no abandonamos la esperanza de llegar al primer rango.

El pobre diablo, que tenia alguna ambición, se dejaba dominar por estas esperanzas. En cuanto su mujer, no era menos brillante la perspectiva que se le ofrecia: llegaría a ser cadina, igual a las mas grandes señoras, con el derecho de despreciar a toda mujer cristiana ó judía, de poder llevar el *hab baroh* negro y batuehas amarillas; podría divorciarse cuando le diese la gana, cosa que no deja de tener sus atractivos; y casarse con un gran personaje; heredar, poseer la tierra, encontrar las probabi-

su consecuencia se servirá V. S. hacer, por medio del *Boletín oficial*, la convocatoria de los acreedores de esta naturaleza para que se presenten en el término de 30 días a hacer la designación de las fincas no vendidas que mas les convenga, disponiendo V. S., en caso de no presentación, se lleve a efecto de oficio, de conformidad con lo prescrito en los artículos expresados y en el 27 de la instrucción de 11 de julio de 1856.

El otro punto es la facultad que por el art. 35 de la ley de dicha fecha se comete al gobierno para que acuerde la continuación, hasta su terminación, de los acuerdos hechos con condiciones, cuya rescisión hubiere ocasionado quebrantos. Las oficinas de hacienda, pues, necesitan saber las fincas que se hallan en este caso; y ni las administraciones de propiedades del Estado ni las comisiones de ventas pueden tener noticia alguna, por cuanto las corporaciones civiles continúan en la posesión de sus bienes. Esta circunstancia hace necesario que, publicada en venta una finca escriturada en arriendo con condiciones especiales de plazo largo, indemnizaciones u otras análogas, los elevadores de ella presenten ante V. S. su reclamación, acompañada de la escritura de contratación dentro de los 30 días anteriores a la celebración de la subasta, suspendiendo entonces V. S. esta, y remitiendo el expediente a esta dirección general.

Y por último, este centro directivo eucarece a V. S. la necesidad de que su autoridad vigile sobre los importantes trabajos que están planteados para el descubrimiento de bienes, tanto detentados por particulares a las corporaciones, cuanto sustraídos por estas a la acción de las leyes de desamortización. En uno u otro caso es cuestión de moralidad administrativa el obtener los resultados que el gobierno se ha propuesto. Nadie tiene derecho a utilizar de los bienes ajenos; nadie lo tiene tampoco a sobreponerse a la ley. La acción protectora del gobierno debe velar por los intereses generales; y comprendiendo V. S. así, no podrá menos de facilitar a los agentes especiales que al efecto están nombrados por S. M. todo el apoyo de su autoridad para que puedan cumplir con su cometido dentro del círculo que les marca la instrucción de 2 de enero de 1856.

Esta dirección general confía en el celo de V. S., en sus conocimientos y actividad; cuenta igualmente con la cooperación que prestarán los representantes en esa provincia de la administración activa de los diversos ramos que deben concurrir a las operaciones de la desamortización, y espera asimismo que, tanto las corporaciones cuanto los particulares que en cualquier sentido estén interesados en ella, coadyuvarán a facilitar su ejecución, siendo la autoridad superior de V. S. en esa provincia la que apreciando mas inmediatamente el exacto cumplimiento de los deberes que a todos y a cada uno de ellos impone la legislación, velará por que esta se cumpla removiéndolos cuantos obstáculos se presenten a fin de secundar la idea de S. M. y del gobierno expresada en el real decreto de 2 del corriente. Sirva V. S., pues, disponer que la presente circular se inserte en el *Boletín oficial* de esa provincia para que las observaciones que comprende lleguen a noticia de cuantos en su cumplimiento se hallen interesados.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 25 de octubre de 1858.—Luis de Estrada.—Señor gobernador de la provincia de...

CORREO ESTRANJERO.

Dicen de San Petersburgo que todo el mundo reconocía desde hace mucho tiempo la necesidad de aumentar los sueldos insuficientes a los empleados. Ya se ha dado el primer paso en esta materia. A los empleados en la administración de justicia y en la de hacienda se les ha asignado un sueldo doble del que tenían.

La emperatriz trabaja con particular solicitud para extender la cultura intelectual y moral de las jóvenes. Este año se han abierto tres nuevas escuelas de niñas bajo sus auspicios.

El gobierno ruso está haciendo grandes esfuerzos para mejorar la agricultura, que por cierto se halla bien atrasada. Con este objeto ha fundado en Smolenski una sociedad agrícola, que prepara ya una exposición de sus productos. En otras comarcas se forman sociedades análogas.

En un convite dado por la sociedad agrícola de North-Walshom (Inglaterra), lord Wodehouse ha pronunciado un discurso, en el que, entre otras cosas, ha dicho lo siguiente:

«Se ha hablado mucho de Cherburgo y de la marina francesa, y creo que, bajo cierto aspecto, se ha dicho mucho mas que era necesario acerca de los peligros que parecían amenazarnos. Pero, por otra parte, aun cuando la alianza con Francia sea necesaria, y esta unión haya producido los mejores resultados durante la guerra de Rusia, si esta alianza debiera impedirnos decir lo que pensamos acerca de los negocios de la Francia, no sería una buena alianza, ni tampoco segura. Lo que mas conviene es una conducta franca y leal, y no debemos vacilar en decir lo que pensamos, aun cuando sea para desaprobar.»

Se confirman las noticias que hemos adelantado a nuestros lectores sobre las complicaciones ocurridas últimamente entre Milan y Viena. El conde Guizot, gobernador militar del reino lombardo-veneto, se halla en la capital de Austria con objeto de dar las esplicaciones que se le solicitan. La reclamación presentada por la autoridad militar de Milan contra la administración del archiduque gobernador, se ha sometido a un detenido examen, y es de suponer que una decisión clara y terminante ponga término a las complicaciones de que se habla. En cuanto a las quejas de la administración civil, parece que no son infundadas. La policía del reino lombardo-veneto va a reorganizarse completamente.

Las tentativas audaces de los filibusteros de los Estados Unidos en el Centro-América, han hecho sentir a las cinco pequeñas repúblicas desmembradas del antiguo Estado de Guatemala, la necesidad de reunirse y de acercarse contra el enemigo común.

La proclama siguiente que don Tomás Mar-

tínez, presidente de Nicaragua, ha dirigido a los de las repúblicas de Guatemala, Costa-Rica, San Salvador y Honduras, les invita a unirse y a sostener mutuamente su independencia contra los aventureros del Norte.

PROCLAMA.

«Tomás Martínez, general de división y presidente de la república de Nicaragua, a sus conciudadanos y a todos los pueblos de la América Central.

«La división de nuestra gran familia en cinco nacionalidades suministra una ocasión favorable a la codicia de aquellos a quienes da envidia la fertilidad de nuestras tierras y la admirable posición topográfica de nuestro istmo; es la causa de la tenacidad de esos invasores que tomarán mil formas para conseguir su fin de rapto y de exterminio; es la razón de nuestro atraso en la vía del progreso, en medio de tantos elementos de prosperidad, y quizás nos conducirá a nuestra ruina, si persistimos en dejar romper el lazo de fraternidad que debe unírnos. La división contribuye a que la injusticia y la degradación se dejen sentir tan pesadamente sobre nuestras cabezas, hoy que la moralidad ha desaparecido, que el interés aislado de una nación ha llegado a ser una razón de Estado, que el número impone el derecho, y que la fuerza da el título.

«Nuestra raza y nuestro nombre correa peligro. El vandalismo que está de pie todavía y amenaza, nos ha invadido en medio de la tranquilidad mas completa, y, como lo habeis visto, ha violado nuestros hogares, incendiado nuestras ciudades y pueblos, ultrajado nuestra independencia.

«Cuando o tantos dolorosos acontecimientos han pasado a nuestra vista, cuando nuevas desgracias se presentan todavía, es un crimen adormecerse en un letargo profundo, permanecer dispersados cuando deberíamos concentrar nuestras fuerzas y reunir todos los elementos de resistencia para combatir juntos, hacer respetar nuestros derechos o morir antes de haber visto el último día de nuestra patria. Hemos llegado a un momento en que se trata únicamente de defender con energía, lealtad y constancia la tierra que la Providencia nos concedió, de oponer un dique infranqueable al torrente desbordado de los aventureros, bajo pena de abandonarles vergonzosamente esa misma patria con sus tierras y sus aguas, sus pueblos y sus templos, su religión y sus libertades públicas. Debemos marchar de acuerdo, guiados por una autoridad única, dirigidos por un gobierno común. Por eso levanto mi débil voz y ofrezco la cooperación que puedo dar como presidente de Nicaragua. Haría traición a mi país y a mi conciencia si no dijese a los gobiernos y a los pueblos de la América central: unámonos, formemos, como antes, una sola república en vez de cinco, a fin de que seamos mas grandes, mas fuertes y mas respetados.

«Algunas frías razones de política nos separan, y siembran la división entre pueblos idénticos bajo todos los puntos de vista. La política disolvente es una falsa política que el sentimiento general rechaza y contra la cual protestan los hechos de cada día. Es la política de los errores puramente locales, hija de las rivalidades ajenas de provincia a provincia, que produce los frutos amargos que recogemos hoy. Abjuremos de ella en la convicción de que el principio que reúne las individualidades es el principio que crea las grandes naciones y que preside al progreso y a la civilización de la humanidad.

«Sería una vergüenza para mí que por hallarme a la cabeza de los destinos de Nicaragua tuviese la ambición de conservar la presidencia para poner obstáculos por una pasión personal a la unidad de Centro-América. ¿Qué ambición sería la mía? Una ambición cortada a la medida de los deseos de los enemigos de la patria.

«Ellos son los que quieren mantener nuestras cinco nacionalidades para tener mas fácilmente razón de cada una de ellas, para ejecutar sus proyectos de iniquidad. No será el ambicioso que les dé esa ocasión poniéndolos a la reconstrucción de la república de la América central.

«En este momento mismo invito a los gobiernos de nuestros hermanos a que se reúnan en un Congreso los cinco presidentes de las cinco repúblicas de la América central, para deliberar acerca de los medios de constituir un solo gobierno que ponga término a nuestras pequeñas divisiones y levante nuestra dignidad nacional. No he empezado todavía mi período constitucional; pero mi alegría sería grande si pudiese resignar antes mi autoridad en poder del presidente de la América central.

«Hago un llamamiento a mis compatriotas, cualquiera que sea el partido a que pertenezcan, para que trabajen de común acuerdo en la gran obra de la regeneración nacional. Poco importan las reformas políticas que preocupan su pensamiento, si la existencia misma del subditos que ha de recibirlos está comprometida. Ser o no ser es la cuestión del momento; mas tarde pensaremos en la manera de ser.

«Hemos gastado nuestras fuerzas, hemos derramado nuestra sangre por miserables pasiones, por intereses mezquinos, por ilusiones de gobierno; consagremos hoy nuestras facultades a salvar la patria bajo la égida de una sola fe y de una sola autoridad, tratando esta gran cuestión con prudencia y un acuerdo fraternal. Mas que nunca necesitamos armonía y paz; alterarlas es un parricidio.

«Paz y unión, nacionales en el interior, valor y constancia para resistir y rechazar al enemigo común, son las virtudes cívicas que deben fomentarse en la crisis actual. Hago toda clase de esfuerzos para conservar la paz de Nicaragua y la buena armonía con los gobiernos que son nuestros hermanos. Deseo y estoy dispuesto a cooperar al restablecimiento del gobierno nacional, y siento en mi bastante resignación para exponer y perder la vida por la defensa de mi patria. Como pienso que todos mis compatriotas tienen los mismos sentimientos, creo que el porvenir nos pertenecerá si hacemos un esfuerzo simultáneo. Ese porvenir no será solamente próspero, será tambien glorioso para nosotros.

«Managua 10 de abril de 1858.—Tomás Martínez.

La Gaceta publica los despachos telegráficos siguientes:

«PARIS 25.—El *Moniteur* confirma el desenlace de la cuestión con Portugal, pero guarda silencio respecto a la indemnización.

La Patria, en un artículo muy respetuoso hacia el Santo Padre, dice que el gobierno francés ha aconsejado al pontificio la devolución del joven Mortara: cuestión de que sigue ocupándose toda la prensa extranjera.

«LONDRES 25.—Se dice que el marqués de Turgot ha recibido órden de apresurar su viaje y hablar energicamente al gobierno suizo respecto a las cuestiones pendientes.»

«HAMBURG 24.—Se espera esta noche al gran duque Constantino y a su esposa.»

E. de Soto.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—El infatigable Mr. Lesseps ha dejado ya a Barcelona regresando a Marsella.

La ovación que ha recibido en la capital del Principado ha sido extraordinaria, a juzgar por los detalles y noticias que de su recepción hemos publicado en nuestro diario.

El de aquella capital correspondiente al día 24 da las siguientes noticias relativas a su despedida:

«Hoy, dice, a las cinco de la tarde, Mr. Fernando de Lesseps parte para Francia, no habiéndole permitido prolongar su permanencia en esta capital las apremiantes necesidades que en estos momentos reclaman su presencia en París.

Antes de ponerse en camino Mr. de Lesseps, aceptará un ligero almuerzo de gran número de sus compatriotas que no pudieron tomar parte en el lujoso banquete celebrado el 21 en la fonda de Oriente.

Ayer al mediodía pasó a despedirse de las principales autoridades civiles y militares, manifestándoles el profundo agradecimiento de que se hallaba poseído por las señaladas muestras de consideración y aprecio que ha recibido de todas las clases de esta población, y muy especialmente del Excmo. ayuntamiento élitre, junta de comercio, a cuyas corporaciones es deudor de las mas distinguidas pruebas de deferencia.

En la tarde de ayer una comisión de la espresada junta, compuesta del señor vicepresidente y de dos vocales de la misma, pasó a despedirse del señor de Lesseps, poniendo en sus manos una notable cuanto espresiva comunicación, al hacerle entrega de dos de las principales obras de nuestro gran Campmany, lujosamente encuadernadas.

«Ha llegado a Valencia el célebre prestidigitador y profesor de magia egipcia Mr. Boseo, acaba de dejar la corte, donde tantos elogios y plácemes ha merecido por su sorprendente y fascinadora habilidad. Segun tenemos entendido, muy pronto se ofrecerá a los valencianos la ocasión de admirar la destreza incomparable de este hombre extraordinario y sin rival conocido hasta el presente.

Parece que en esta misma semana dará dos funciones en el teatro Principal de aquella ciudad, funciones que probablemente serán fuera de abono, atendido el extraordinario coste que ocasionan.

«Habiéndose desbordado estos días el cauce de Torremolinos, pueblo de la provincia de Málaga, las aguas arrasaron alguna tierra de los alrededores, y se han descubierto varios sepulcros antiguos de formas particulares. Hasta ahora solo se han sacado algunos fragmentos de huesos humanos, una calavera de extraordinaria magnitud y otra pequeña; parece que se van a practicar excavaciones para trasladar estos restos a punto conveniente.

«Uno de estos últimos días, estalló una gran tormenta en Hostalrich, que duró mas de 24 horas, cayendo varias exhalaciones. En una casa de campo del término de Fogas, estando marido y mujer sentados a la lumbre, penetró un rayo por la chimenea y dió muerte instantánea a la infeliz, dejando mal parado al marido, el cual dicen ofrece pocas esperanzas de vida.

«Las obras del ferro-carril de Montblanch a Reus continúan con bastante actividad: se cuentan ya en su movimiento de tierras mas de 75,000 metros cúbicos de terraplen acabados, y otros tantos de desmonte, tambien terminados. Se construye un metro de terraplen de 150 metros de longitud, y 8 metros de altura media. Las obras de fábrica se hallan todas en construcción. Se ha terminado ya el desvío de la carretera de Reus a Montblanch próximo al kilómetro 16.

«Ha llegado a Alicante el señor don Antonio Rivero Cidraque, candidato en las próximas elecciones para diputados a Cortes.

«El 23 del actual, a las diez de la mañana, falleció en Valencia el Ilmo. señor don Andrés de Bartolomé Álvarez, canónigo prebendado de aquella santa iglesia metropolitana, prelado doméstico de su Santidad, comendador de las reales órdenes de Carlos III é Isabel la Católica, condecorado con el busto de oro coronado de S. M. el señor don Fernando VII por acciones de guerra y demas servicios prestados en la del continente americano, subdelegado castrense que fué de este arzobispado: nació en Puente de Eume, diócesis y provincia de Santiago, en 3 de noviembre de 1781. Siendo canónigo de Tortosa fué trasladado a aquella santa iglesia en 28 de junio de 1845.

«El correo de Canarias que ha llegado ayer nos trae periódicos de Santa Cruz de Tenerife y de la Gran Canaria, que alcanzan respectivamente al 9 y 15 de este mes. No contienen ninguna noticia de interés general. Empezaba ya a agitarse en aquellas islas la cuestión de las elecciones.

«Vamos a dar cuenta a nuestros lectores de las noticias que hace días nos han comunicado de los trabajos del ferro-carril de Sevilla a Cádiz.—Se ha acordado establecer la estación desde el antiguo Campo Santo de Sevilla hasta la alcazarilla de la fábrica de San Diego, en cuyo punto se colocará la puerta de la estación.

De los 104 kilómetros que tiene de longitud hasta Jerez, hay concluidos en esplanación 91 y 700 metros: de las obras de fábrica, 65 alcantarillas, y en construcción 37; pontones concluidos 10, y dos puentes en construcción. Hay 10 kilómetros de vía colocada, y acopiadas 87,000 traviesas y 163,000 metros de barra-carriles: 3 cambios de vía, una locomotora montada, dos por montar y 100 wagones de carga; hay concluidos 30 casetas de guardas y una en construcción, y se han ocupado en los trabajos 923 hombres, 20 carros y 279 bestias: de Puerto-Real a Cádiz, que mide el trayecto 23 kilómetros, hay 21 de esplanación concluidos y 7 alcantarillas terminadas, una en construcción y un puente; en 8 kilómetros colocada la vía con el balastro, 6 de primera capa de balastro y demas 21,300 traviesas acopiadas y 21 kilómetros de vía de raíles: dos cambios de vía colocados y uno sin colocar: 100 wagones de carga; y se han ocupado 470 hombres, 70 carros y 62 caballerías.

«El Reo de Granada está invitando individualmente y en los términos mas corteses a nuestros poetas para que tomen parte en los juegos florales

que hemos dicho prepara aquel útil establecimiento literario y artístico. Es lástima, en nuestro concepto, que se haya dejado como asunto para la lid poética la batalla de las Navas, hecho si altamente glorioso, pero que ha sido muchas veces contado. Me nos acordamos aun que el asunto, no parece el metro (octavas reales) a que se sujeta a los poetas.

«El doctor don Felipe Monlau, llegó antes de ayer a Alicante de vuelta de su visita al lazareto de Mahon, donde fué enviado por el gobierno.

El objeto de su paso por dicha capital, ha sido examinar el estado en que se encuentra nuestro servicio sanitario, y del cual parece haber quedado en extremo complacido.

«Las obras del ferro-carril en la seccion de Aludía a Mogente están terminadas: las locomotoras llegan ya a este último pueblo, se están acabando los trabajos de la estación, y se organiza el servicio de explotación a fin de abrir el camino en el mes de noviembre, obtenido que sea el permiso del gobierno.

El viaje de Madrid a Valencia quedará reducido a 16 horas y 45 minutos, pasando en diligencia tan solo el trayecto de Almansa a Mogente que se atravesará en dos horas y media. El correo de Madrid saldrá y llegará a horas mas cómodas, que serán probablemente la de las dos de la tarde para la salida y la de la una y cuarto para la llegada.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

«Las Glorias Españolas.—Va adquiriendo crédito esta biblioteca selecta de novelas históricas ilustradas.

Concluida ya la publicación de las *Justicias del rey don Pedro*, se va a empezar la de *El condestable de Castilla*, novela histórica original de don Manuel Torrijos, con láminas debidas a los acreditados artistas Mugica y Cibera.

«El condestable de Castilla se publicará por entregas de 16 páginas en 8.º mayor, que los suscritores recibirán de dos en dos todas las semanas, a razon de dos cuartos cada una en Madrid, pagándolas en el acto de la distribución, y cuatro en provincias. Se repartirán cuatro por semana, o mas, si fuere del agrado de los suscritores. Cada seis entregas se dará una lámina lujosamente grabada. La primera entrega irá acompañada de una cubierta de color púrpura encauadrada el tomo, que constará de unas 30 entregas próximamente.

«Comportamiento digno.—Ya hemos dado cuenta de la función que se prepara en Jovellanos para el beneficio del señor Allú, la cual tendrá lugar esta noche. Vamos a trasladar la carta que el director de este teatro, señor Salas, dirigió al señor don Ventura de la Vega, en contestación a la de los amigos y apasionados del señor Allú.

«Mi querido Ventura: Nada hay para mí tan grato, ni que con mas vivo placer trate de aprovechar siempre, que aquellas ocasiones en que puedo hacer cuanto mi posición me permite en obsequio de los desgraciados: así es que la carta suscrita por ti y por una porción de respetables literatos y artistas, en que se me indica la idea de ejecutar en el teatro cuya dirección está hoy a mi cargo, una función a beneficio de la madre y hermana del malogrado Allú, no ha hecho mas que interpretar los deseos de mi corazón, pues há tiempo que yo abrigaba aquel pensamiento, y si no lo he llevado a cabo aun, ha sido por el temor de no llegar a obtener, reducido a mis solos recursos, el brillante resultado que para esas dos infortunadas señoras apetecía: mas ahora que Vds., guiados por el mismo sentimiento filantrópico, me ofrecen su cooperación, que considero muy importante, me apresuro a aceptarla, y con el fin de que sea lo mas eficaz posible, te ruego que reumas a cuantos han firmado la carta, y despues de dárles en mi nombre las gracias mas expresivas por el honroso aprecio que en ella se hace de mi humilde persona, les manifieste la conveniencia de que elijan Vds. de su seno la persona o personas que mejor estimen, para que poniéndose de acuerdo conmigo, escogitiémos entre todos, los medios de combinar la función de que se trata de una manera digna del objeto a que se destinan sus productos.—Es siempre tu mejor amigo FRANCISCO SALAS.»

«Bellas artes.—Se acaba de traer a esta corte, procedente de Barcelona, un magnífico cuadro, cuyas dimensiones son siete varas de largo por cinco de ancho. Este precioso cuadro, que segun el parecer de personas competentes, enaltece y honra el nombre del distinguido cuanto modesto autor don Ramon Martí y Alsina, profesor de bellas artes, que es de la academia de Barcelona, representa el último día de Numancia. Recomendamos su examen a los aficionados, que pueden verle en el local destinado a la exposición.

«Trabajo de paciencia.—Hemos oído hablar de una obra muy notable de paja de centeno, que consta de un gabinete con cuatro puertas, y en su centro una bonita mesa de billar. El todo contiene sobre tres millones de piezas, poco mas o menos, formando una perspectiva agradable y digna de atención. El artista a quien se debe este precioso trabajo, anda, luz, y dotado como se deja conocer de una paciencia a toda prueba, ha invertido en su ejecución nueve años. En la actualidad se halla expuesta al público, calle del Caballero de Gracia, núm. 12, cuarto principal.

«Que tal el niño?—Algunas personas que hace pocos días estuvieron en el Escorial, nos aseguran que difícilmente hubieran podido emplearse con mas tino las facultades del pastor Manuel Alvarez, que en la ocupación de *Cicerone* que hoy desempeña en aquel real sitio. El pastor de la memoria, pues con este nombre es alli conocido, proporciona a los viajeros el placer de escuchar de viva voz, delante de cada cuadro, estatua, altar, portal, etc., el artista que lo construyó, el tiempo que se invirtió en la obra, su coste y todas las demas circunstancias que pueden hacer un viaje ameno é instructivo. Manuel Alvarez recita el número de sillars (124) trazadas por Juan de Herrera y construidas por Giuseppe Flecha, el número de órganos (8), de cuadros con lo que representan (946). Y por último, para colmo de admiración, recita al viajero el número de libros contenidos en aquella selecta biblioteca, que ascienden a 4,564, especificando los que son latinos, 210; árabes, 1,920; griegos, 562; hebreos, 72; Biblias, 19, de los siglos XII y XIII, y otros códices muy curiosos.

«Riños de gallos.—El 15 de noviembre comenzarán las de este invierno en el circo gallístico de Recoletos.

«Estorbos.—Los alambres que separaban el paseo de los coches del nevamente hecho para ginetes, en la Fuente Castellana, se han tendido que quitar no sabemos por qué. Los postes de madera que se habían colocado para sostener y asegurar aquellos, permanecen de pie; pero su ninguna necesidad, ya que no hay alambres, hará comprender al señor corregidor que son innecesarios, y nos prometemos verlos pronto levantados.

«Yor si pega.—Regamos al señor duque de Ses to, que aprovechando el buen tiempo que nos favorece, dé las disposiciones necesarias a fin de que las próximas lluvias se estrellen contra la dureza de los adoquines de la Puerta del Sol. En lenguaje mas llano: que la mande empedrar a toda prisa. Si así lo hiciere, Dios se lo premie, y si no, se lo demande.

«Novedades teatrales.—En el teatro del Príncipe se representará en breve un drama traducido directamente del inglés.

En el de la Zarzuela se ha presentado una en un acto titulada: *El medico de partido*.

«Instrumento calculador.—De una carta del H. vire tomamos los siguientes pormenores, en los que se da a conocer un nuevo invento, digno de llamar la atención por sus condiciones:

«Muchas veces he hablado a Vds. de las concepciones ingeniosas del espíritu humano: la llegada a nuestra ciudad de un ciudadano americano, M. Fuller, en estos últimos días a bordo del *Vanderbilt*, me obliga a tratar de nuevo este asunto. M. Fuller es inventor de un instrumento que, bajo su corteza exigua, no merece menos la calificación de maravilloso, que por obrar verdaderas maravillas, sustituyéndose completamente y de la manera mas ventajosa al hombre para las operaciones largas y complicadas del cálculo. A primera vista parece imposible que una máquina, que no puede pensar ni reflexionar, dé la solución de problemas para los cuales parece ser una necesidad la inteligencia del hombre; pero cuando se ha asistido a una sesión y visto operar el *Fuller*, *s'computing telegraph* ó *telegrafo calculador*, pues de este modo ha bautizado el autor su aparato, es necesario inclinarse a la frente ante la evidencia y reconocer que el hombre es reemplazado por una máquina inanimada. El aparato parece a primera vista muy complicado, pero en realidad se compone de una simple tablita circular, movable, por medio de la cual pueden hacerse al instante los cálculos mas complicados.

Se necesita alguna atención para comprender su mecanismo; pero una vez comprendido, se hace uso de él con la mayor facilidad.

Una simple rotación de la tablita circular basta para dar instantáneamente el resultado de una multiplicación ó de una división de cualesquiera números, enteros ó quebrados; y lo que es mas curioso, de estas dos operaciones conbinadas. Las transformaciones de fracciones, los cálculos de interés bajo todas las formas, todos los cálculos en una palabra, que se derivan de la regla de tres, las extracciones de raíces cuadradas ó cúbicas, no exigen mas cuidado ni mas estudio.

Las aplicaciones del *calculador telegráfico* no se limitan a la aritmética. Por él tambien se resuelven los problemas de la geometría, medidas de las superficies y de los sólidos, y todas las cuestiones que se refieren a los mismos, así como los problemas que resultan de la combinación de la geometría y de la física, tal como el de hallar el cubo de un cuerpo, cuya naturaleza y peso son conocidos. Útiles aplicaciones a la mecánica completan el conjunto de esta admirable invención, cuya utilidad y aplicación daremos a conocer mejor, citando uno ó dos ejemplos de cálculos hechos instantáneamente con su auxilio.

Los novecientos millones de habitantes del globo se renuevan por término medio cada 30 años; mueren treinta millones al año, 82,000 al día, 3,420 por hora y 57 por minuto.

El *Vanderbilt*, que mide mas de 500 toneladas, ha verificado su última travesía de 32,000 millas, en 9 días y 18 horas. Ha quemado cerca de 130 toneladas de carbón, ó sea 118 por día, 4,22 por hora, ó una tonelada en 12 minutos, 210,154 libras por minuto y 3 por segundo. Los gastos son de 2 céntimos por segundo y 422 duros por día.

Los resultados que preceden, que he elegido entre los mas sencillos, se obtienen con tal rapidez, que no hay tiempo para registrarlos con la pluma si el operador que emplea el *telegrafo calculador* quiere darse prisa.

Por lo demas, el mejor elogio que podemos hacer de este invento americano, es diciendo que ha sido protegido por el Banco de Inglaterra, por la célebre casa Rothschild y otras.

«Modas de invierno.—París va vistiendo ya de invierno, a medida que los árboles del bosque de Boulogne van cubriendo con sus hojas, cual una alfombra, la magnífica anchura de sus alamedas. Si la naturaleza se desnuja, la vida activa de las ciudades se regenera y todo cobra nuevo vigor. No es en verdad la estación de los pobres, pero en medio del lujo y de la opulencia, tambien estos comen lo que los poderosos necesitan gustar en sus placeres.

Si hace dos meses París no contenía en su seno mas que las familias oficiales y otras que no pueden gozar de la mas modesta casa de campo, en cambio ahora todo parece poco para brillar en las noches de espectáculo. Los parisienos con su teatro italiano y su magnífica compañía, contratada por nuestro compatriota el señor Calzavó, se aprestan a hacer de la antigua sala Ventador uno de los sitios mas agradables de su capital. Las señoras desplazan ya todo el prestigio del lujo y de la moda. Aparecen vestidas con tanta frescura y ligereza como en un baile de estío, pero unas veces al bajar del coche, otras al mostrarse en un momento en la barrandilla del palco, os enseñarán magníficos chales que parecen arrancados a las esclavas de Nana Sahib, si no se pudieran obtener en cambio de algunos reales y sin peligro de enfermarse por las aguas del Ganges. Aquí los indios son amables dependientes de comercio empleados en los almacenes de la compañía de las Indias; y las descargas de moquería una cartera de billetes de Banco. Cada día esta fábrica llama a sus escaparatistas las señoras mas elegantes de París, porque a demás de las cabeceras vende encajes y blusas, obras maravillosas de paciencia y habilidad. Y tambien la moda no es tan altiva que no desienda desde los hombros a los pies, embelleciendo todo el tránsito hasta que se encuentran con unos pies que calza Vianit. Este es el zapatero de la emperatriz que en su casa, calle de la Paz, espone toda clase de calzado.

La época de chanclos viene a la vez con su cohorte de preservativos contra la humedad. Rattier prepara con gran gusto unas tallas lindísimas de goma

